



Un poeta generoso



Por: Marino Muñoz
Lagos

El poeta magallánico José Grimaldi murió el 27 de enero de 1992. Estuvo mucho tiempo esperando a la muerte, cuya presencia no se advierte en sus múltiples estrofas. Al contrario, se

podría decir que sus líneas contienen un saludable optimismo, que lo acompañó hasta su silla de ruedas. Acudimos hoy a recordarlo en unos cuantos renglones que nos hacen evocar sus libros, sus manías teatrales, su voz y su pecho generoso.

Fue un poeta desde la adolescencia solitaria, cuando en los largos inviernos de esta tierra descubrió el amor y sus fantasmas. Muchacho melancólico y soñador, amó las calles y la gente de la ciudad lejana, donde el cielo acumula las nubes errantes de inciertos destinos. Quizás como la sombra que se llevó los secretos iniciales que envuelven las reflexiones de un poeta, ilusorio y sentimental, que cuenta sus pasos al andar:

"Colegiala humilde, colegiala buena / que junto conmigo soñaste una hora de amor y de dicha / que ahora es de pena; / yo habré de marcharme tras de mi ideal / cantando la loca canción encendida / sin verso final. / Y tú has de quedarte, paciente y callada / en el pueblcito que vio nuestras ansias / y oyó mi balada. / Colegiala humilde, colegiala buena: ¡no sabes cuán grande, no sabes cuán triste, / cuán mala es mi pena!"

Su amor por el teatro lo llevó a conocer a ilustres protagonistas de la escena nacional, como lo fueron los también poetas Pedro Sienna, Alejandro Flores o Rafael Frontaura.

La Prensa Austral (Pta. Arenas) 26.11.92

Un poeta generoso [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta generoso [artículo] Marino Muñoz Lagos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile